

Mensaje diario para el lunes, 25 de marzo de 2013

Transmitido por el Maestro Cristo Jesús a Fray Elías

Queridos Míos:

Que Mi Corazón Pastoral esté presente entre ustedes y que ustedes estén en Mi Corazón y puedan llevar, como misioneros, Mi Mensaje de salvación al mundo.

Que vuestro ejemplo de caridad despierte la necesidad de servir en aquellos que no sirven; que vuestro ejemplo de entrega active la necesidad de consagración en aquellos que no se consagran a Mi Corazón; que vuestro ejemplo de amor fraterno se refleje en aquellos que aún no aman a Dios, para que aprendan a amar al Creador sobre todas las cosas.

Por este camino de constante entrega, Mi Espíritu Redentor los acompaña. Recuerden, Mis compañeros, que ustedes están intentando día a día desprenderse de ustedes mismos y dejar atrás vuestros proyectos por la concreción de Mi Proyecto Mayor; en consecuencia, Mis amigos, encontrarán todo aquello que es difícil para vuestras personas, pero Mi Fuego purificador y liberador los penetrará cuando me abran por un instante la puerta del corazón.

Queridos Míos, hoy junto al Inmaculado Corazón les confirmo que Mi Madre Universal seguirá siendo vuestra Madre del Consuelo, del Alivio, de la Esperanza, vuestra Madre de la Gracia y de la Misericordia.

Si han llegado al desierto de vuestra vida, les pido queridas ovejas, queridos discípulos, que no bajen los brazos, sientan que con cada entrega hecha por ustedes a Mi Sagrado Corazón están reparando los grandes ultrajes que la humanidad Me envía día a día.

Por eso sepan que estoy con ustedes, estoy a vuestro lado cargando la cruz de la gran transformación para que, al igual que el Cireneo de Jerusalén, puedan victoriosamente dar los pasos hacia vuestra conversión y redención.



Quiero que hoy en el amor brillen de luz vuestros ojos y que vuestros labios, mediante la oración, pronuncien devotas alabanzas al Padre Celestial.

Que Mi Misericordia pueda acompañarlos siempre, para distanciarlos del pecado y así puedan ingresar en el Templo Eterno de Mi Corazón.

Una vez más los reúno en nombre de la Paz y del Bien, de la Caridad y del Servicio al mundo entero.

Muchos seguidores Míos, en este último ciclo, confirmarán la senda crística que Mis Pasos marcan para todos. Incansablemente estoy con ustedes, porque sé que en estos tiempos necesitarán de Mi Espíritu Omnipresente de Amor.

Bajo el Amor y el Bien del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por considerar Mis palabras con el Corazón!

Vuestro Redentor, Cristo Jesús.